

La ministra Espinosa no descarta los trasvases «viables y sostenibles»

Insiste en la necesidad de alcanzar un pacto de Estado «en el que estemos todos» El PP considera que el Gobierno sigue «negando el agua» al arco mediterráneo

COLPISA/A. P.

La ministra de Medio Ambiente, Rural y Marino, Elena Espinosa, compareció ayer por primera vez ante la comisión correspondiente del Congreso y destacó, como una de sus prioridades y las del Ejecutivo, la necesidad de alcanzar un «gran pacto de Estado» sobre el agua. Un acuerdo «abierto, en el que estemos todos», Gobierno central y comunidades autónomas, regantes y usuarios, ecologistas y sectores productivos, ayuntamientos y sindicatos, destinado a solucionar de forma permanente los déficits estructurales que sufren algunas cuencas hidrográficas y también las deficiencias coyunturales en momentos de sequía.

Un pacto, dijo Espinosa, que no excluiría a priori los trasvases «intracuenca», pero con estrictas limitaciones. Trasvases «que sean medioambientalmente sostenibles, económicamente viables y socialmente aceptables», precisó la ministra para evitar «malos entendidos». Ninguno de esos requisitos cumplía «y sigue sin cumplir el derogado trasvase del Ebro» al Levante y Andalucía, aclaró.



EXPOSICIÓN. Espinosa, ayer, durante su comparecencia en el Congreso de los Diputados. / EFE

En todo caso, las cesiones de agua dentro de una misma cuenca serían siempre la última opción. Primero toca hacer un diagnóstico sobre las necesidades y las posibilidades de captación de recursos propios, y también sobre las estrategias para racionalizar el consumo de agua y potenciar el ahorro.

Un pacto, en suma, «en el que hablemos de modernización de regadíos y ahorro de agua, de reutilización de aguas residuales pero también de concienciación», subrayó.

La gestión del agua debe incluir, a su juicio, el manejo de las crisis; los planes especiales de sequía activados la pasada legislatura, la gestión de inundaciones en ríos y zonas costeras, y la dotación a comunidades autónomas y ayuntamientos con instrumentos como el sistema nacional de Cartografía y Zonas Inundables.

Esta argumentación no convence al primer partido de la oposición. El PP sigue considerando que el Gobierno «niega el agua» al arco mediterráneo por razones políticas y criticó que hable ahora de posibles trasvases cuando una de las primeras decisiones del Ejecutivo de Rodríguez Zapatero en 2004 fue anular el trasvase del Ebro.

Reservas

Como trasfondo de la comparecencia de Espinosa y de sus propósitos sobre el agua, las reservas volvieron a subir en los últimos siete días. Los embalses españoles se encuentran ya al 59,9% de su capacidad total. Los 32.546 hectómetros cúbicos almacenados suponen un incremento del 0,7% respecto de los niveles de la semana pasada. La cuenca del Ebro fue la que registró una subida mayor, 157 hectómetros cúbicos, mientras la del Guadalquivir perdió 78 hectómetros.

En términos globales, las reservas son aún algo inferiores a las del año pasado por estas fechas, unos 1.700 hectómetros menos, y unos 2.000 menos que la media del último decenio.

Por ámbitos, las cuencas internas del País Vasco están al 100% de su capacidad. Sin llegar a ese extremo, todas las cuencas hidrográficas del norte peninsular superan el 80% y también la del Ebro después de las lluvias caídas en las últimas semanas. Las más deficitarias son de nuevo las cuencas del Segura (al 21,2%) y el Júcar (26%).